

La desidia contaminante nos hará mucho daño

CARTAS AL FUTURO EN LA SEMANA PREVIA A LA COP25 CHILE-MADRID

La especie humana, en su conjunto, no se caracteriza por su cordura; en la cuestión ambiental podríamos decir que raya la estupidez, sin paliativos. Una y otra vez, los científicos marcan el camino a seguir. Los países se llevan el mapa pero enseguida lo abandonan. Las personas parece que queremos pero no podemos o sabemos. ¿Qué ha generado semejante dejadez? Unos lo achacan al desarrollo, otros justifican cualquier desatino en el deseo de crecer más y mejor; dicen que da confortabilidad a la vida, aunque en realidad mata la salud. Mientras la gente preocupada espera ansiosa los resultados de la COP25 de Chile-Madrid conoce que se ha incrementado la emisión de gases que condicionan el cambio climático. De aquello de no superar 1,5 °C ya casi nadie habla, porque parece imposible. Solamente la ONU se desgañita, pero ni caso. Cabe preguntarse ¿Qué somos y hacia dónde vamos? En fin, que París da la sensación que cada vez se nos aleja camino de perderse en alguna galaxia emocional ignota.